

EPISODIOS DE LA CULTURA GRÁFICA LOCAL

Episodes of Local Graphic Culture

Zaira Allaltuni | z.allaltuni@gmail.com

Facultad de Bellas Artes
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Reseña a Sandra Szir (coord.). (2016). *Ilustrar e imprimir. Una historia de la cultura gráfica en Buenos Aires, 1830-1930*.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ampersand, 298 páginas

Recibido: 19/12/2017

Aceptado: 3/4/2018

RESUMEN

Ilustrar e Imprimir. Una historia de la cultura gráfica en Buenos Aires, 1830-1930 incluye ocho estudios desarrollados por investigadores de distintas disciplinas sobre episodios de la cultura gráfica local. Libros, publicaciones periódicas y álbumes ilustrados, afiches, mapas y tarjetas postales fueron generados durante un período industrial signado por profundos cambios culturales. En este marco, se focaliza en el análisis de los fines sociales, políticos y económicos que obraron en los procesos de producción de los objetos gráficos, lo cual implica una doble interpretación que supone estudiar los sentidos culturales e históricos, así como los métodos de producción gráfica.

ABSTRACT

Ilustrar e Imprimir. Una historia de la cultura gráfica en Buenos Aires, 1830-1930 [Illustrate and Print. A history of graphic culture in Buenos Aires, 1830-1930] includes eight studies on episodes of local graphic culture developed by researchers from different disciplines. During the studied period, books, periodicals, illustrated books, posters, maps and postcards were produced in an industrial age of profound cultural changes. Under this framework, the text focuses on the analysis of the social, political and economic purposes that operated in the production processes of the graphic objects. This implies a double interpretation that involves studying the cultural and historical senses as well as the methods of graphical production.

PALABRAS CLAVE

Cultura visual; gráfica local; Buenos Aires

KEYWORDS

Visual culture; graphic local; Buenos Aires



Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercialSinDerivar
4.0 Internacional

Ilustrar e Imprimir. Una historia de la cultura gráfica en Buenos Aires, 1830-1930 incluye ocho estudios desarrollados por investigadores de distintas disciplinas (Ana Laura Bonelli Zapata, Emiliano Marcelo Clerici, Mónica Farkas, Andrea Gergich, Pamela Gionco, Georgina G. Gluzman, Larisa Antonela Mantovani, María Lía Munilla Lacasa, Sandra M. Szir, Aldana Villanueva) sobre episodios de la cultura gráfica local.

Sandra Szir explica que el objeto de estudio del libro no se manifiesta cerrado, sino poroso y tramado por diversos saberes procedentes del arte, el diseño gráfico, la ilustración, la fotografía, las prácticas y los saberes de la imprenta. Por ese motivo, indaga sobre la idea de cultura gráfica y considera a la cultura impresa como un vasto conjunto de objetos que circuló en diferentes ámbitos de la vida social debido a la reproducción de textos que posibilitó la imprenta. De esta manera, el material impreso se expandió con distintas funciones, soportes y géneros, y se relacionó con el desarrollo de procesos socioculturales que buscaban ser simbolizados y comunicados.

A partir del siglo XIX, surgieron una serie de procedimientos técnicos, como la litografía, que ampliaron los mecanismos de producción de imágenes, lo cual acrecentó la estrecha vinculación entre la cultura impresa con la imagen multiplicada y dio como resultado la cultura gráfica. De modo que libros, publicaciones periódicas y álbumes ilustrados, afiches, mapas y tarjetas postales fueron generados en un período industrial signado por profundos cambios culturales que abarcaron luchas políticas, la afirmación del Estado y sus instituciones, así como el fomento de la industrialización y el comercio. Bajo este marco, el libro focaliza en el análisis de los fines sociales, políticos y económicos que obraron en los procesos de producción de los objetos gráficos, lo que implica una doble interpretación que supone estudiar los sentidos culturales e históricos, así como los métodos de producción gráfica.

En el primer capítulo, «Imágenes globales/selecciones locales: las publicaciones periódicas

europeas en los diarios porteños», María Lía Munilla y Georgina Gluzman examinan las imágenes de *El Recopilador* (1836), una publicación semanal ilustrada, que se prolongó por tan solo veinticinco números y se centró en la participación de la artista Andrea Macaire. Su producción de litografías desarrolló singularidades que no solo se limitaron a la tarea de reproducir copias, ya que existieron modos de apropiación de imágenes europeas que interrogaron la relación centro-periferia.

En «Litografía, geografía y otras grafías. Acerca de los primeros mapas impresos en Buenos Aires», Sandra Szir propone analizar el plano del Río Bermejo (1831) que formó parte del primer conjunto de mapas impresos en territorio argentino. Este mapa fue elaborado por Nicolás Descalzi durante sus viajes exploratorios como una descripción visual relacionada con una visión ideológica y política que poseía propósitos de ocupación, de explotación y de conquista del Chaco, al mismo tiempo que evidenciaba los prejuicios del hombre blanco.

En el tercer capítulo, Pamela Gionco considera a *El Mosquito* (1863-1893), fundado por H. Stein, como un caso particular de la prensa que tenía como intención satirizar la clase política argentina. De esta manera, se analizaron las litografías como representaciones de un imaginario cultural y social que construía sentidos con respecto a la dirigencia y los sucesos públicos del país.

En «Fachadas en venta. Imágenes impresas, estadística y geografía en la Exposición de Chicago de 1893», Ana Bonelli Zapata se acerca a la estadística gráfica ligada al positivismo, al liberalismo y al imperialismo económico y político. Toma como objeto de estudio el álbum *Estadística Gráfica* que reúne una serie de láminas y de cuadernillos producidas por artistas argentinos con el fin ideológico de mostrar el progreso de la República Argentina en la World's Columbian Exposition realizada en Chicago durante 1893.

«Mirar con otros ojos. Cultura postal, cultura visual en las tarjetas postales con vistas fotográficas del correo argentino (1897)» fue escrito por

Mónica Farkas. La investigadora analizó una serie de tarjetas postales que constituyeron una cultura del intercambio de objetos, lo cual configuró redes postales y telegráficas con significativas implicaciones sociales. En este proceso, el Correo Argentino se transformó en un actor protagónico que involucró al Estado y a las grandes masas inmigratorias, por lo que modelaron un imaginario visual que volvía coleccionable (casi) todas las representaciones del mundo.

En el sexto capítulo, las autoras Larisa Mantovani y Aldana Villanueva reflexionan sobre el manual ilustrado *Historia argentina de los niños en cuadros (1910)* que contó con numerosas reediciones valiéndose de las imágenes como recurso didáctico clave en la modernización de la enseñanza. El papel activo del Estado en la formación de ciudadanos colocó en un lugar protagónico a la historia nacional dentro de la currícula escolar. Por ello, se fomentó la construcción de una iconografía propia mediante la representación de personajes y de hechos considerados fundantes de la República Argentina.

Emiliano Clerici rescata las imágenes de los afiches publicitarios y los carteles artísticos porteños (1898-1920) y examina el aspecto visual, social y material plasmado en su uso, en las estrategias visuales y su vinculación con los sentidos de status y de pertenencia de clase. La última investigación, «El diseño antes del diseño. El Instituto Argentino de Artes Gráficas y el "protodiseño gráfico" en Buenos Aires a comienzos del siglo XX», realizada por Andrea Gergich se abocó al estudio del diseño gráfico. La propuesta se centra en la revista *Anales del Instituto Argentino de Artes Gráficas* para examinar las vicisitudes de la conformación del diseño como disciplina enmarcada en el surgimiento de nuevas tecnologías que afectaron notablemente los modos de producción.

Ilustrar e imprimir nos ofrece una mirada situada en los objetos gráficos y establece vínculos con los procesos económicos, políticos y sociales que dinamizaron aspectos de la cultura nacional. De esta forma, es posible acercarnos a la multiplicidad no

sólo material, sino también simbólica que evoca la cultura gráfica local.